

Hilo Negro

Ficha de Formación N° 45



CGT-BURGOS.- DICIEMBRE DE 2005 – SECRETARÍA DE FORMACIÓN

LA OMC VENDE NUESTRO MUNDO

Por el derecho de los pueblos a definir su propio modelo de vida

Del 13 al 18 de diciembre, tiene lugar la VI. Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en Hong Kong. Este evento tendrá enormes repercusiones. Después de seis años de luchas contra la OMC, importantes conflictos de intereses entre los 148 estados miembros así como varios intentos de los gobiernos y las empresas multinacionales de “resucitar al herido de muerte” luego de cada cumbre fracasada, podemos decir que la OMC no tiene legitimación alguna para decidir sobre el futuro de la población mundial. Hoy las movilizaciones sociales en todo el planeta están marcadas por el rechazo total a los valores económicos globalizados y a las consecuencias derivadas de los acuerdos comerciales internacionales. Se demanda una economía al servicio de la sociedad. Las clases populares, los más golpeados por la miseria, se niegan a creer el discurso acerca de los “enormes beneficios que el libre comercio otorgará a los pobres”. Las consecuencias directas de la “liberalización comercial” van desde el desplome de los precios agrarios internacionales, a la inundación de los mercados locales con productos de precios irrisorios eliminando la subsistencia de millones de personas, a la destrucción de la manufacturación artesanal y el empleo, hasta la privatización de las fuentes energéticas y los servicios públicos (salud, educación, agua potable, etc.). Las recientes Directivas Europeas, como por ejemplo la llamada “Bolkestein”, avanzan en esta línea.

El derecho de los pueblos a definir su propio modelo de sociedad y a implementar aquellas políticas más acordes con su realidad y con sus objetivos de bienestar humano, se está viendo socavado por un modelo único que impulsa la privatización y mercantilización de todos los bienes y recursos. A las personas se les niega el derecho a la vida y se les desposea de sus libertades y su capacidad de decisión. Y la humanidad se enfrenta a una crisis ecológica de gran magnitud a causa de nuestro modelo de producción y consumo. Solo una minoría de los países “desarrollados”, en especial los centros financieros y las grandes empresas multinacionales son los únicos beneficiados del sistema comercial que representa y profundiza la OMC.

Hacernos creer que el comercio internacional será el “motor para el desarrollo” y decir que la liberalización que se pretende será fundamental en la lucha contra la pobreza es una gran falacia. Ningún país es estable sin una política tendente a fortalecer su propia estructura económica y social interna ni olvidando los mecanismos de redistribución de la renta y de equidad. Ningún pueblo alcanza su bienestar si se los roba sus riquezas, si su economía depende del exterior o su medio ambiente se deteriora.

Las políticas de la OMC provocan desempleo y la erosión de bienestar social. Teniendo en cuenta que las mujeres realizan más de la mitad del trabajo en el campo, la industria y los servicios, reciben sin embargo una remuneración mucha más baja que los hombres, son ellas quienes sufren en mayor proporción la degradación de las condiciones laborales, la desprotección y la precariedad.

De nuevo el terrible impacto que la OMC está teniendo sobre campesinas/os, ganaderas/os, pescadoras/es, indígenas, y trabajadoras/es rurales sin tierra que hoy representan el 75% de los pobres del mundo. En lugar de luchar contra la pobreza, la OMC a través de sus acuerdos multiplica el hambre, las desigualdades y la exclusión de millones de personas del acceso a bienes comunes y recursos productivos tales como la tierra, el agua, los peces, las semillas, las tecnologías y el conocimiento. Lo que impide tener una vida digna y obliga a millones de personas de emigrar del campo a la ciudad o, incluso, a países lejanos, poniendo en riesgo su propia vida, como ha quedado patente tras los asesinatos de inmigrantes en las fronteras de Ceuta y Melilla.. En el ultimo eslabón de las políticas comerciales internacionales los migrantes que consiguen “saltar la valla” se convierten luego en “esclavos” de una economía informal que les declara personas de “segunda” sin el derecho a tener derechos.

En esta cumbre en Hong Kong la OMC dividió los países del Sur (quienes hace dos años se negaron en bloque a las imposiciones de la UE y EEUU) y acordó tres temas principales: la agricultura, los productos no agrícolas o industriales y los servicios. Aunque la agricultura sigue siendo el asunto primordial en la actual ronda de negociaciones, por lo que respecta a la UE y a EEUU el interés primordial es el de conseguir el mayor acceso al mercado de los servicios y de los productos industriales para sus respectivas multinacionales. La Comisión Europea está dispuesto a utilizar la agricultura (que representa tan sólo el 2% del PNB de la UE) como moneda de cambio, perjudicando lo poco que queda de la agricultura familiar, si como contrapartida los países empobrecidos abren sus mercados de productos industriales y de servicios a los suministradores

de servicios (que producen el 71% del PNB de la UE) y fabricantes multinacionales.